

REPUBLICA DE CHILE
Ministerio de Relaciones Exteriores

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	92/24367				
A:	22 OCT: 92				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

ARCHIVO

MEMORANDUM N° 385 /

SANTIAGO, 22 DE OCTUBRE DE 1992.

DEL : DIRECTOR GENERAL DE POLITICA EXTERIOR
AL : SEÑOR JEFE DE GABINETE PRESIDENCIAL

Adjunto remito a Ud. lista de los proyectos de discursos para S.E. el Presidente de la República, con ocasión de su gira al Asia, con indicación de los textos que se acompañan.

Atentamente,



Carlos Portales Cifuentes
CARLOS PORTALES CIFUENTES
Embajador

Director General de Política Exterior

DISTRIBUCION:

1. GABINETE PRESIDENCIAL, c/a.
2. DIGEN, Arch.

REPUBLICA DE CHILE
Ministerio de Relaciones Exteriores
Dirección General de Política Exterior

PROYECTOS DE DISCURSOS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
CON OCASION DE SU GIRA AL ASIA

I. MALASIA

- 1.- En el Instituto de Estudios Estratégicos Internacionales. *(pendiente)*
- 2.- En el banquete ofrecido por el Rey Azlan Shah. ✓
- 3.- En la Asociación Malasia Sur-Sur (empresarios). ✓
- 4.- En la inauguración del joint-venture. ✓

II. CHINA

- 1.- En la ceremonia de bienvenida. *(pendiente)*
- 2.- En el banquete oficial. *(pendiente)*
- 3.- En el encuentro económico-empresarial (CITIC-CCPIT). *(pendiente)*
- 4.- En el encuentro empresarial en Shenzhen. *(pendiente)*
- 5.- En el banquete ofrecido por las autoridades de Shenzhen. *(pendiente)*

III. JAPON

- 1.- En la Cámara de Consejeros de la Dieta. ✓
- 2.- En el almuerzo ofrecido por los empresarios. ✓
- 3.- En el banquete ofrecido por el Primer Ministro. ✓
- 4.- Clase Magistral en la Universidad de Waseda. *(pendiente)*
- 5.- En el almuerzo ofrecido por el Emperador. ✓
- 6.- En la recepción ofrecida por el Gobernador de Kioto. ✓

PROYECTO DISCURSO DE
SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR,
EN EL BANQUETE OFICIAL

- Su Majestad, Yang Dipertuan Agong Sultan Azlan Shah
- Su Majestad, Raja Permaisuri Agong Tuanku Bainun
- Excelentísimo señor Primer Ministro, Dato Seri Dr. Mahathir Mohamad
- Dato Seri Doctora Siti Hasmah
- Excelencias
- Señoras y Señoras

En las pocas horas que llevó en esta bella y moderna ciudad de las "mil luces" he podido advertir las muestras de simpatía y de amistad que el pueblo malasio siente por el nuestro. En este imponente marco, el cordial banquete que esta noche Vuestra Majestad ofrece en nuestro honor y de la delegación chilena que me acompaña, es una demostración elocuente de vuestra generosidad y hospitalidad, rasgos tan tradicionalmente arraigados en vuestro pueblo.

Al llegar a Malasia siento una enorme satisfacción y una vívida curiosidad. Desde la infancia, nuestros sueños de niños, influenciados por la pluma de un escritor italiano, despertaron nuestra imaginación con aventureros relatos de intrépidos navegantes que recorrían vuestras costas. Esa ficción fue posteriormente alimentada por las reales vivencias de otros prestigiosos escritores que describían estos parajes como uno de los más bellos rincones del planeta, que cautivaban los sentidos, con su rica diversidad de pueblos, culturas, la sociedad malasia, como con razón anotaba un historiador, sigue siendo una auténtica Asia en miniatura.

Por todo ello, me siento muy honrado que pueda finalmente pisar tierra malasia, en esta primera gira que un Jefe de Estado chileno, en la historia de nuestra nación, efectúa a la región Asia-Pacífico. Lo hago agradecido, respondiendo a la gentil invitación que Vuestra Majestad me transmitiera el año pasado con la ocasión de la visita a Chile del Primer Ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamad. Doblemente honrado me siento al saber que soy el primer Presidente latinoamericano que realiza una visita de carácter oficial y bilateral a vuestro país. Esto es un nuevo signo del alto nivel que han alcanzado nuestros relaciones.

El viaje que hoy inicio por esta parte del mundo, vinculada a Chile por el Océano Pacífico, obedece además a una aspiración muy sentida manifestada desde que asumiera la Presidencia de mi país cuando fije como una meta nacional estrechar los vínculos con las naciones del Asia-Pacífico. Chile, con sus 5000 Kms, de costas que bordean este gigantesco océano y con posesiones insulares enclavadas en él, desde los albores mismos de su independencia,

vinculaba su destino a este inmenso mar, como fuente de riquezas, como medio de comunicaciones y de comercio así como vehículo para su proyección externa como nación.

Sin embargo, por años de lejanía pareció ser como una barrera que dificultaba cumplir integralmente con este nuestro manifiesto destino de establecer lazos más sólidos con aquellas naciones ribereñas de la Cuenca del Pacífico situadas en la vertiente opuesta. Ello nos tuvo por mucho tiempo distanciados. Con todo, hay que reconocer que Chile, en Latinoamérica, cumplió desde hace años una misión pionera acentuando progresivamente su presencia diplomática en el área y participando activamente en casi todos los organismos de la cooperación transpacífica. Es esta permanente vocación, avalada por hechos concretos, la que nos mueve hoy con sobrados méritos a solicitar nuestra incorporación, con el decidido apoyo de Malasia, a una de esas entidades, la APEC, en la seguridad que nuestro aporte a este foro coadyuvará para que él sirva como un fiel instrumento que promueva la libertad y la apertura comercial en la emergente Comunidad del Pacífico.

Acabo de sobrevolar la vastedad de este océano, por su parte meridional, siguiendo una ruta similar a la que emprendiera el año pasado el Primer Ministro de Malasia. Con los portentosos avances de la tecnología, en medios de transportes y telecomunicaciones, el Pacífico se ha empequeñecido siendo hoy más bien un punto de unión que de desencuentro. Lo evidencia el hecho que ya en el primer semestre del presente año, la región Asia-Pacífico constituye nuestro principal mercado de exportación, desplazando los tradicionales centros de consumo de Europa y de América del Norte. La distancia que nos separa además no ha sido óbide para que en la actualidad entre los principales inversionistas en Chile se encuentren capitales provenientes de países de Asia y Oceanía. Todo ello nos hace mirar con un interés cada vez mayor las potencialidades que se nos ofrecen en esta dinámica región del mundo, hacia la cual inexorablemente se desplaza el eje de gravitación de la economía mundial.

En este contexto, permítaseme que me haga eco de lo que señalara en Santiago el Primer Ministro Mahathir cuando afirmaba que "Chile y Malasia deben ser los pioneros de una nueva sociedad en los países del Pacífico". En el nuevo milenio que se avecina, constituye un desafío para nuestros dos países forjar puentes y caminos de entendimiento a través de este océano, entre los cuales las comunicaciones aéreas y marítimas cobran especial relevancia.

Su Majestad:

Estamos conscientes que la Malasia que visitamos en estos días, después de treinta y cinco años de declarada su independencia, ofrece características diferentes a las evocadas anteriormente. En efecto, esta nación ha tenido la virtud de no quedarse estacanda en el pasado sino que, más bien, ha usado su talento y capacidad innovadora para lograr, en sólo pocos decenios,

avances inéditos y espectaculares que han transformado su fisonomía, de ser una nación productora básicamente de materias primas en un país en vías de una acelerada industrialización. El carácter multiracial de su sociedad y su diversidad geográfica y cultural no han sido obstáculos para ello. Por el contrario, Malasia ofrece un significativo ejemplo de unidad y de cohesión interna a tantas otras naciones cuyo tejido social se ve hoy en día fragmentado en nacionalismos y estériles rivalidades étnicas.

En este esfuerzo modernizador, hemos seguido, asimismo, con particular atención cómo la nación malasia, bajo la hábil e imaginativa inspiración de sus Gobernantes, a través de la visión 2020, busca convertirse en un país desarrollado dentro los próximos 30 años, notable objetivo que galvaniza el empeño de todo su pueblo en procura de esta ambiciosa aunque realista meta.

Chile, asimismo, ha realizado en estos años gigantescos pasos para modernizar su economía, también con la aspiración de convertirse en una nación desarrollada. Su sostenida tasa de crecimiento, una de las más altas de América Latina, unida a más bajos índices de inflación, una balanza de pagos equilibrada, aumentos considerables en su capacidad exportadora, crecientes e importantes flujos de inversiones extranjeras, han contribuido al éxito económico actual, en un contexto de estabilidad política y de prudente manejo macroeconómico. Sin embargo, estamos conscientes que los positivos frutos que hoy se están cosechando con el concurso de todos los chilenos, en una economía de libre mercado en la cual la empresa privada cumple un rol esencial, se verían malogrados si nos somos capaces de conciliar la democracia con la justicia social y el crecimiento económico. De allí el énfasis que hemos puesto en la imperiosa necesidad de derrotar la pobreza, tanto a nivel nacional como internacional, con nuestra propuesta de convocar a una Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social. En resumen, nuestro objetivo primordial es lograr un crecimiento económico sostenido en la expansión del producto siempre que vaya acompañado de crecientes grados de equidad social.

Malasia ocupa, además, un lugar de preeminencia en el concierto internacional. La política exterior malasia ha ganado un sitio de prestigio y su voz es ampliamente escuchada en los foros internacionales ya sea que se refiera a los problemas del medio ambiente, la cooperación sur-sur, las relaciones entre el norte y el sur, las nuevas orientaciones que debieran primar en el Movimiento de los No Alineados, para no citar sino que aquellos tópicos de más palpitante actualidad.

En este balance no podemos dejar de expresar algunas opiniones sobre la época de cambios que se desarrolla en el escenario mundial, materia que seguramente será objeto de nuestras deliberaciones.

Cuando la implacable rueda de la historia derribó viejos muros y totalitarismos ideológicos un nuevo mundo más justo y pacífico pareció delinearse. La confrontación parecía dar paso a la cooperación. Sin embargo,

las profundas transformaciones que actualmente presenciarnos, y que conforman lo que se denomina "el nuevo orden internacional", tienen contornos aún difíciles de discernir, algunos políticos y otros ominosos.

Ciertamente, el holocausto nuclear que pesaba sobre la humanidad, con el término de la guerra fría, parece disiparse para siempre. Pero no por ello han desaparecido nuevos peligros que siguen acechando a la convivencia pacífica de las naciones. Por un lado, se han revivido nuevos y antiguos conflictos que estaban latentes con su corte de sufrimientos y de destrucción y naciones enteras son devastadas por el hambre y rivalidades intestinas. Por otra parte, la brecha entre las naciones ricas y pobres persiste y se agudiza, se acentúan los daños ecológicos y la recesión y los desórdenes monetarios que afectan a las naciones industrializadas con toda seguridad incidirán negativamente en el progreso de los países en desarrollo.

En fin, se vigorizan tendencias proteccionistas que afectan muy seriamente a naciones como las nuestras que insertas en la economía mundial no buscan ayuda sino que tan sólo la posibilidad de competir en un mercado libre y abierto, sin restricciones ni condicionamientos. Por ello, como lo he sostenido reiteradamente, sería lamentable que se llegara a reemplazar la guerra fría que recibimos con tanto beneplácito por guerras comerciales, con la creación de bloques cerrados y regionalismos que pongan fin al multilateralismo comercial, tan esencial para nuestra supervivencia como naciones exportadoras.

En este cuadro, aún en transición, es fundamental que el fin del bipolarismo sea sustituido por un esquema en que las Naciones Unidas fortalezcan su capacidad para obrar como órgano de prevención y desactivación de conflictos, sobre la base del derecho internacional, pero sin desconocer los intereses de los 179 miembros que hoy la integran y no únicamente la voluntad de unos pocos. Es necesario además encontrar términos más justos y equitativos en la relación Norte-Sur, sin olvidar que la Cooperación Sur-Sur, que no se contrapone a ella, tiene un potencial que estamos dispuestos a explorar con Malasia, aunque no seamos parte del Grupo de los 15.

Su Majestad:

Detrás de este telón de fondo, nos complace señalar que las relaciones entre Chile y Malasia se han desarrollado muy positivamente. La cooperación bilateral se ha acrecentado significativamente en estos dos últimos años si bien aún resta bastante por hacer para que este entendimiento florezca en toda su plenitud. Estoy convencido de que mi presencia en Kuala Lumpur, en compañía de Ministros de Estado, parlamentarios, hombres de negocios y representantes de la prensa, servirá para dar aún mayor vitalidad a los contactos que ya se iniciaron con tanto éxito con motivo de la mencionada visita a Chile del Primer Ministro de Malasia.

Ya entonces se suscribieron valiosos acuerdos que sentaron importantes bases para que esa cooperación se consolidara. Con la firma ahora de un Convenio de Garantías a las Inversiones, el primero que Chile suscribe con una nación asiática, y de un Acuerdo Cultural, habremos dado pasos adicionales conducentes a crear un clima más favorable y estable para que prosperen los contactos entre nuestros dos pueblos y sus empresarios.

Con satisfacción comprobamos que el comercio bilateral ha continuado aumentando en forma sostenida, de tal suerte que Chile se ha convertido en el segundo en términos generales. Aunque las cifras pueden aparecer modestas en el contexto global de nuestro comercio exterior, el mayor conocimiento recíproco ha intensificado esta corriente comercial que es necesario diversificar y ampliar, teniendo presente la complementariedad de nuestras economías. Muy gratificante también es constatar que se han materializado las primeras inversiones recíprocas. Mañana me corresponderá inaugurar, aquí en tierra malasia, la segunda empresa conjunta de Chile en Asia. A su vez, inversiones malasias en Chile en el campo inmobiliario y de la minería están a punto de cristalizarse. Estas primeras inversiones tienen un efecto simbólico muy importante y debieran incentivar a otros inversionistas chilenos y malasios para que exploren las inmensas oportunidades que se les ofrecen.

Desearíamos, además, que nuestra visita sirva para identificar nuevas áreas de cooperación bilateral aprovechando nuestras respectivas ventajas comparativas. Chile desde ya manifiesta su ánimo de colaboración en materias tales como la pesca, la construcción de embarcaciones de uso civil y militar, la horticultura, el procesamiento de alimentos, la energía nuclear, etc.

En fin, Chile reitera la voluntad que expresara a Malasia de servir de puente de entrada para producción al resto de América del Sur y de NAFTA debido a nuestra posición geográfica y a los acuerdos de libre comercio firmados y por suscribir con los miembros de dicha asociación. Quisiéramos que Malasia fuera, asimismo, la plataforma para nuestro ingreso al pujante mercado de ASEAN y a las emergentes naciones de Indochina.

Su Majestad:

Deseo finalizar estas palabras reiterando nuestro agradecimiento más por su cálida acogida, a la vez que formular votos por la prosperidad de Vuestras Majestades, de su Gobierno y de todo el pueblo malasio. Levanto mi copa por la creciente amistad entre nuestras dos naciones.

Muchas gracias.

PROYECTO DISCURSO
ENCUENTRO DE SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR CON EMPRESARIOS MALASIOS

Señoras y señores:

Deseo agradecerles la cordial invitación que me han formulado para compartir vuestra mesa en este encuentro de confraternidad entre empresarios malasios y chilenos. Asimismo, agradezco sinceramente las palabras de bienvenida del Presidente de la Malaysian South-South Association "MASSA" que reúne a los más destacados miembros del empresariado local, unidos en el esfuerzo de establecer puentes de cooperación y de amistad entre los países del Sur, como lo son, entre otros, Malasia y Chile.

Estoy cierto que en la reunión que han sostenido esta mañana habrán podido comprobar el enorme potencial que existe para intensificar aún más la promisoría vinculación que se ha establecido entre nuestras dos naciones.

Este encuentro me ofrece la oportunidad para reiterar ante Ustedes, que han colaborado con tanta imaginación y empeño en el extraordinario progreso que hoy experimenta Malasia, la voluntad del Gobierno de Chile de mantener estrechas relaciones con el sector privado, que en ambos países constituye el motor principal para el crecimiento de nuestras economías. También me brinda la ocasión para que les pueda hablar algo sobre mi país, de sus esfuerzos y desvelos para convertirse en una nación moderna y próspera en la cual los frutos del crecimiento económico alcancen por igual a todos sus habitantes. En efecto, Chile, al igual que Malasia, comparte la misma visión y convicción de que es necesario compatibilizar la prosperidad con la justicia social, en el marco de un sistema político democrático, elementos que pocas veces se conjugan en otros países en desarrollo.

A poco más de dos años de gestión, Chile muestra resultados exitosos en esta tarea.

En primer término, nuestro proceso de transición a la democracia ha sido ejemplarmente pacífico y ordenado, de tal modo que una vez obtenida la reconciliación de los chilenos existe la voluntad compartida por todo el pueblo de avanzar y salir del subdesarrollo.

En segundo término, hemos logrado mantener una política económica pragmática y realista, sin caer en tentaciones populistas que otrora fueron tan frecuentes en nuestra región y que a la larga incrementaron la pobreza y socavaron las bases de la estabilidad democrática. Chile exhibe en los últimos años sostenidas alzas de crecimiento económico esperándose que este año la expansión de la economía se acercará a un 8%. A ello, se suma una inflación en continuo descenso, la que en 1992 se aproximará a un 13%; una tasa de desocupación inferior a un 4.5%, la más baja registrada en los últimos 20 años; un presupuesto fiscal equilibrado; un alto dinamismo del sector exportador; un notorio aumento en los niveles de ahorro nacional; elevadas reservas internacionales y, en fin, una tasa récord de inversión extranjera. El año pasado la economía chilena fue la que obtuvo el más alto crecimiento en América Latina y los organismos internacionales de clasificación de riesgos han evaluado a Chile como el país menos vulnerable de América Latina, lo que facilita un incremento aún mayor de capitales extranjeros.

Los antecedentes relativos a la inversión extranjera en Chile que son uno de los más altos del mundo en desarrollo en relación con el tamaño de la economía, evidencian la confianza que tales inversionistas demuestran por la

estabilidad política y económica que Chile exhibe hoy en día, en un marco de reglas claras y libres, que no hacen distinción entre el capital nacional y extranjero. El año pasado, la inversión extranjera en Chile superó en proyectos materializados 1.104 millones de US\$, pero las autorizadas superan los 3.400 millones de US\$, lo que demuestra que Chile es un importante polo de atracción para el capital foráneo. Es importante destacar que parte importante de esta nueva inversión proviene de países de Asia y Oceanía como Australia, Nueva Zelanda y Japón, lo que evidencia que la distancia no constituye un obstáculo para el flujo de capitales hacia países que ofrecen como el nuestro amplias oportunidades de rentabilidad y estabilidad.

En este último tiempo, mi Gobierno ha seguido creando nuevas oportunidades de inversión privada tanto nacional como extranjera. Un ejemplo lo constituye la nueva Ley de concesiones de obras públicas, que abre a dicha inversión, la construcción y operación de obras de infraestructura - caminos, túneles, puertos, etc.-. Otro ejemplo es la Ley que autoriza a la Corporación del Cobre CODELCO, empresa estatal que es la mayor productora de cobre del mundo, para asociarse con empresarios chilenos y extranjeros para la exportación de nuevos yacimientos mineros.

En este contexto, comprobamos con satisfacción que en un área conexas, la explotación del mineral aurífero, ya se han registrado las primeras inversiones malasias en Chile. Estamos convencidos que un mejor conocimiento de nuestra realidad por empresarios malasios contribuirá a acrecentar vuestro interés por las posibilidades de inversión que Chile ofrece, la que, además de los rubros anotados, ofrece interesantes perspectivas en el campo forestal, pesquero, inmobiliario y turístico. Estoy seguro que el Tratado de Garantía a las Inversiones suscrito ayer entre nuestros dos países, y que es el primero que Chile firma con una nación asiática, representará un incentivo adicional para que aumenten las inversiones recíprocas.

La planta procesadora de zapatos industriales que inauguraremos en pocos momentos más, y que constituye la primera "joint-venture" chileno-malasia, debiera, asimismo, servir de aliciente para que otros empresarios chilenos efectúen inversiones en vuestro país con miras no sólo al mercado interno, sino que también al mercado internacional.

Los países de la ASEAN, con sus más de 340 millones de habitantes, y con un comercio intrazonal que tiende a crecer cada día y que aumentará considerablemente con la creación de una Asociación de Libre Comercio (AFTA), constituye un poderoso y atractivo mercado para la economía chilena que tiende cada vez más a internacionalizarse e insertarse en los mercados mundiales. En este sentido, miramos por nuestra propia vocación como nación ribereña del Pacífico con el mayor interés la proyección de Chile hacia los pujantes mercados del Asia Suroriental y ello lo evidencia nuestra presencia hoy en día en Malasia con una delegación que comprende a los más importantes exponentes del sector privado chileno. Chile ha sido en realidad un país pionero en América Latina en su interés por integrarse al mundo del Pacífico, empresa que estamos dispuestos a acentuar para diversificar nuestros mercados y crear efectivos puentes de colaboración económica en la emergente comunidad del Pacífico. En este sentido, Malasia puede ser para Chile una puerta de entrada a esta dinámica región del mundo.

Por su parte, Ustedes no debieran perder de vista que Chile debe ser visualizado no sólo por el tamaño de su propio mercado, sino, principalmente para abordar los mercados más amplios de América Latina, por la privilegiada posición geográfica de Chile en el marco regional, como por los acuerdos de libre comercio que ha suscrito y que está por suscribir con varias naciones del Continente.

La complementariedad de nuestras economías y las ventajas comparativas que ambas ofrecen debieran ser otro elemento unificador en nuestro común deseo por afianzar vínculos más estrechos y de todo orden con la nación malasia. En escaso tiempo, nuestras relaciones comerciales han tenido un notable repunte alcanzando cifras que bordean los 150 millones de US\$, cifras apreciables aunque aún pequeñas en el contexto global de nuestro comercio exterior. Malasia es hoy en día nuestro principal socio comercial en ASEAN siendo, a su vez Chile, el primer mercado para Malasia en América Latina. Ello es importante pero estamos convencidos que existe aún un enorme potencial comercial inexplorado.

A través de diversos acuerdos, los Gobiernos de Chile y Malasia han creado el marco legal para que los sectores privados de ambos países recorran los cauces que se les han abierto.

Se que muchos de Ustedes ya han tenido la oportunidad de conocer nuestro país. Los que aún no lo han hecho serán muy bienvenidos para que se impongan de la realidad que les he esbozado brevemente.

Para finalizar, deseo expresar la esperanza que de esta primera visita de un Presidente chileno a Malasia y a Asia en general, se genere un acercamiento aún más profundo entre nuestros dos países, que han resuelto transitar juntos por la vía del progreso y del bienestar para sus pueblos.

En este empeño, nuestros dos países pueden convertirse en ejemplo de la cooperación Sur-Sur, loable objetivo que ha asumido MASSA con notable éxito como lo evidencia la concurrencia que se ha congregado ahora.

PROYECTO DISCURSO DE
SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR,
EN LA INAUGURACIÓN DE LA
EMPRESA CONJUNTA CHILENO-MALASIA DE CALZADO INDUSTRIAL

Es para mi motivo de especial satisfacción poder participar hoy en la inauguración de esta planta manufacturera situada en el Valle de Klang, el cual, por su espectacular crecimiento en parques industriales y obras de infraestructura, es un vívido ejemplo de la pujanza económica alcanzada por Malasia en tan sólo pocos decenios. Agradezco muy sinceramente que el señor Primer Ministro de Malasia, Dr. Mahathir Mohamad, nos acompañe en esta ceremonia y que juntos pongamos en marcha su producción .

Nuestra presencia conjunta en esta inauguración reviste una significación muy especial. Desde luego, por tratarse de la primera joint-venture chileno-malasia radicada en este hospitalario país y la segunda que empresarios chilenos establecen en la región asiática. Lo anterior, constituye un signo de la vitalidad alcanzada por nuestras relaciones bilaterales. Desde que el señor Primer Ministro visitara Santiago el año pasado ya entonces, como se recordará, se firmó en su presencia la Carta de Intenciones que originó el establecimiento de esta Fábrica de Calzado Industrial que lleva el nombre de "Kris Sindirian Berhad", marca comercial que por su propio nombre se encuentra asociada íntimamente a un símbolo de la tradición histórica malasia. Estamos seguros que el kris empuñado esta vez conjuntamente por malasios y chilenos será un instrumento comercial para penetrar en forma punzante en los mercados mundiales con su producto de alta calidad.

Como es sabido, la creación de esta empresa nace por voluntad de dos jóvenes empresarios que con la asistencia de nuestra Embajada en Malasia resolvieron unir sus esfuerzos y capacidad innovadora para producir aquí un calzado industrial que aprovechara la tecnología chilena y las redes de comercialización de una prestigiosa firma nacional del cuero y del calzado "Beltrán Ilharreborde". Creo necesario en esta ocasión rendir tributo a esos dos empresarios los señores T.Y. Lee y Juan Carlos Ilharreborde quienes, con su tesonero esfuerzo, han convertido hoy en realidad esta fábrica. "Juntos seremos dinamita" expresaron ambos a un diario chileno cuando esta iniciativa adquirió forma. Hoy lo han probado con creces y les deseamos el mejor de los éxitos en la empresa que han iniciado.

La fábrica que inauguramos hoy se encuentra en su primera etapa de expansión, pero ya su existencia misma constituye un ejemplo de lo que la empresa privada puede alcanzar con empresarios con imaginación y empuje,

los que han comprendido las necesidades que tienen pequeñas naciones como las nuestras de integrarse en la economía mundial, saliendo de sus fronteras. En ello está la clave de nuestro futuro desarrollo. En estos momentos numerosos empresarios chilenos y, según tengo conocimiento, también malasios, han comprendido los alcances de esta integración global exportando capitales y tecnología en busca de nuevos y más atractivos mercados. La fábrica "Kris" debiera ser para los empresarios chilenos motivo de inspiración.

Por todo ello, siento gran orgullo como Presidente de Chile de ver hoy en día en esta tierra, tan lejos físicamente de la nuestra, pero espiritualmente tan cercana, enarboladas las banderas de ambas naciones en una empresa conjunta que es todo un símbolo para la cooperación cada vez más fecunda entre Chile y Malasia.

Muchas gracias.

PROYECTO DE DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
ANTE REPRESENTANTES DE LA CAMARA DE CONSEJEROS
DE LA DIETA JAPONESA

Como Presidente de Chile, agradezco el ser recibido por representantes de la Cámara de Consejeros de la Dieta Japonesa.

Como hombre que dedicó largos años de su vida política a la actividad parlamentaria, comprendo la gran importancia de la institución que ustedes representan, pues estoy convencido que dentro de los pilares de una democracia, el Parlamento de una nación juega un papel primordial.

Con satisfacción puedo afirmar que Chile crece hoy en un sistema democrático dinámico, donde los distintos sectores y corrientes políticas han sido capaces de llegar a acuerdos y consensos básicos. Esto ha dado lugar a una transición caracterizada por la estabilidad y el progreso, donde el Parlamento es un lugar de encuentro y confrontación de ideas dentro del marco del libre juego democrático. Creo que en este sentido la tarea que se impuso mi gobierno está plenamente cumplida.

Para Chile, Japón constituye una prioridad.

He venido a vuestro país acompañado de varios de mis Ministros y colaboradores, como también de un selecto grupo de parlamentarios de diferentes tendencias y de representantes empresariales. Todos ellos comprenden la importancia del desarrollo de los vínculos entre nuestras dos naciones.

Se ha creado recientemente en Chile la Liga de Parlamentarios Chile-Japón y confío que en el futuro sus actividades serán un valioso aporte al crecimiento de nuestra relación bilateral.

Chile está abierto a constituirse en un importante puente que sirva para unir América Latina con Japón. Muchos son los proyectos y las tareas a desarrollar, y estoy cierto que los parlamentarios de nuestros dos países contribuirán en gran medida a facilitar estos objetivos. Los invito a participar, como representantes de nuestros pueblos que sois, en el enorme desafío de proponer ideas y caminos para seguir afianzando las relaciones nipo-chilenas hacia un siglo que se avecina.

Muchas gracias.

**PROYECTO DE DISCURSO
DE S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR,
A LOS EMPRESARIOS JAPONESES**

Señor Presidente:

Agradezco profundamente esta espléndida ocasión que me permite, como Presidente de Chile, dirigir unas palabras al mundo empresarial japonés con motivo de mi visita a este país. Vuestra presencia en este acto es un valioso testimonio de amistad hacia mi país y al Gobierno que presido, lo que aprecio en toda su significación.

Es para mi motivo de especial satisfacción hablar ante este selecto grupo de empresarios, algunos de los cuales tienen importantes vínculos económicos con Chile en el área financiera, de manufacturas y en actividades extractivas.

Atribuyo a este viaje una connotación especial: es la primera visita de un Jefe de Estado chileno al Japón, en nuestra casi centenaria relación diplomática, lo que constituye para mi un honor y un privilegio. Existe, además, una clara voluntad por parte de ambos países para desarrollar vínculos bilaterales en todas las áreas. Poseemos sólidas bases para actuar en forma conjunta a nivel gubernamental, empresarial, académico y cultural.

El desarrollo de nuestros vínculos bilaterales es un desafío a nuestra iniciativa e ingenio, especialmente en el marco que nos ofrece el pertenecer a la gran

Cuenca del Pacífico, señalada por muchos como el centro del más dinámico desarrollo en el siglo XXI, del cual estamos a las puertas.

Ultimamente se han producido profundos cambios políticos en el mundo; ellos han alterado en forma drástica la situación existente desde el término de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, es preciso reconocer que pocas naciones han sido protagonistas de una transformación tan formidable como la ocurrida en Japón durante este período. En efecto, logró renacer con renovados bríos, luego de la gran destrucción que sufrió durante ese conflicto, y supo llegar a un status de privilegio en el corto lapso de cuatro décadas. No cabe duda que, en gran medida, ello es el mérito de la sabiduría acumulada por el pueblo japonés a través de sus muchos siglos de historia. De hecho, la cultura japonesa esta claramente presente en todos los aspectos del notable éxito de este gran país. Por ejemplo; el enorme espíritu de superación, el ahorro y la disciplina laboral, la excelencia educacional y la muy estrecha coordinación y colaboración de los sectores público y privado.

Este renacer ha trascendido sus fronteras. Hoy en día Japón es el verdadero motor de una extensa zona de desarrollo económico en el sudeste de Asia, la que exhibe los índices de crecimiento económico más altos del planeta.

Resulta muy interesante reflexionar sobre la dinámica existente en la Cuenca del Pacífico la cual extiende su promisorio potencial más allá del Asia.

No sólo Estados Unidos y Canadá, sino que otras naciones del continente americano, como México y Chile, comparten el destino de este gran Océano común. Es cierto que nuestras esferas culturales son diferentes pero, en tiempos

de creciente globalización de la actividad mundial, ello ya no representa una excusa para desaprovechar las excelentes oportunidades que existen.

El extraordinario potencial de esta zona obliga a pensar en términos de una región Pan-Pacífica que incluya a todas las demás. Sin duda, ello representa un reto, requiere de algunos cambios de actitud frente a los nuevos horizontes que se abren y una comprensión amplia de las culturas que alberga. Confiamos en que Japón aceptará tales desafíos y asumirá el rol de liderazgo mundial que hoy se le presenta, mirando a sus vecinos del Pacífico con la intención de compartir su éxito.

Frente al hecho inevitable del crecimiento del comercio entre las naciones del Pacífico a un ritmo sostenido, resulta esencial que este intercambio inter-regional dentro de la Cuenca, sea incentivado en forma amplia y pragmática. Su diversidad y extensión geográfica hacen necesario que este diálogo se lleve a cabo en planos diferentes, como lo son el PECC y el PBEC y esperamos que lo sea en el futuro el APEC. Ello sin perjuicio de la creación de nuevas e imaginativas formas de asociación dentro de los grupos subregionales del Pacífico occidental.

El historiador británico Arnold Toynbee escribió en una oportunidad: "duramente serán juzgados aquellos pueblos que no sepan responder con sabiduría e imaginación al desafío que ofrecerá el Pacífico durante el siglo XXI". Nosotros no queremos sentarnos en el banco de los acusados.

Mi país comparte la visión de futuro que existe dentro del Océano Pacífico, el cual está destinado a jugar un rol protagónico en el siglo XXI. Somos un país joven, e importantes raíces de nuestra historia se remontan a tradiciones muy ligadas

a este mar. Hay, pues, a nuestro haber, posibilidades de profundo diálogo. El ex-canciller Saburo Okita dijo en una oportunidad: "La sabiduría de las naciones se manifiesta en aquellas que prevén el futuro, pero a la vez son capaces de buscar los medios necesarios para enfrentarlo". Chile, en esta hora, intenta con ahínco encontrar su propio destino dentro de este contexto.

Los chilenos vivimos una etapa particularmente significativa de nuestra historia. Hemos recuperado en paz la democracia y nos esforzamos por cuidarla. Estamos derribando en paz los muros existentes al interior del país. Puedo decirles que avanzamos con seguridad y dinamismo, con fe en la dignidad humana y en la habilidad de nuestro pueblo para construir un mundo mejor, basado en la tolerancia y el consenso. Esto ha determinado que entre el Gobierno que presido, los partidos políticos que lo apoyan y los que se oponen a él democráticamente, exista un clima de respeto en el de debate, que acepta la diversidad y propende a la búsqueda de acuerdos para superar las divisiones.

Hemos recuperado la senda institucional. Ahora estamos empeñados en la gran tarea de derrotar la pobreza. Estamos conscientes que Chile es un país en desarrollo, que tenemos un ingreso per cápita por sobre los US\$ 2.000, que si bien es superior al de muchos países pobres, todavía es insuficiente y dentro del cual existe un marcado desequilibrio en su distribución, lo cual debemos mejorar.

¿Como vencer la pobreza?. Desde luego es necesario crecer, producir más, mejorar la economía. Nuestra economía esta basada en la iniciativa privada, por ello se ha estimulado la libre empresa, las exportaciones la total apertura al exterior, el estímulo y la mantención de los equilibrios macroeconómicos. Esto no basta. El modelo de economía social de mercado exige además ajustes para

lograr una mayor justicia y en eso estamos empeñados.

En esta tarea, hemos tenido buenos resultados hasta ahora. El país ha crecido a un promedio de 5% durante los últimos años. La inflación disminuirá a un 13% y la desocupación a un 5%. Hemos logrado un récord histórico de exportaciones diversificadas de diez mil millones de dólares.

Este esfuerzo debe continuar y debe estar en directa relación con las orientaciones de la economía mundial. En el caso de Japón, este ha sido tradicionalmente un buen socio comercial para Chile y el año pasado se convirtió en el principal destino de nuestras exportaciones, por sobre los Estados Unidos, con posibilidades de superar a la Comunidad Económica Europea en un plazo aproximado de tres años.

A pesar de estas auspiciosas cifras, no nos sentimos satisfechos. Creemos que aún existe un largo camino por recorrer. Ello sólo será posible si avanzamos hacia una segunda etapa dentro de nuestro exitoso desarrollo exportador, ya que hasta el momento las materias primas continúan siendo el componente más significativo de nuestras ventas.

Chile necesita crecer a tasas importantes para cumplir el objetivo de alcanzar un alto y sostenido crecimiento económico con equidad y justicia social. Para cumplir este fin, mi país requiere incorporar mayor valor agregado a sus materias primas y ser competitivo internacionalmente, ratificando su total adhesión a un sistema de comercio cada vez más libre y abierto al mundo entero.

Esta es la tarea, estimados empresarios, a la que los invito a participar. Deseamos mejorar sustancialmente el nivel tecnológico de nuestra infraestructura productiva, para lo cual requerimos de mayor transferencia tecnológica, no sólo dentro de los actuales esquemas de cooperación técnica, sino a través de la transferencia integral de conocimiento para el manejo de nuestros recursos humanos y naturales. Sabemos bien que la transferencia unilateral de ayuda y de tecnología no resuelve el problema, por consiguiente, es necesario realizar proyectos e inversiones conjuntas, donde al compartir riesgos y beneficios, no sólo se asimilen experiencias sino, además, se generen nuevos conocimientos.

Lo que realmente queremos es que en un futuro próximo, Japón aumente sus inversiones en nuestro país y creemos tener óptimas condiciones para tal objeto: una creciente complementariedad, un alto y sostenido crecimiento, una inflación decreciente, una de las economías más libres y abiertas del mundo, estabilidad y seguridad.

Pero, como sabemos, no basta el sólo crecimiento económico. Este debe llegar a todos los sectores del país y beneficiar especialmente a los sectores más postergados. Es por ello que hemos impulsado reformas destinadas a mejorar la relación entre trabajadores y empresarios. Es así como durante los tres últimos años los representantes de los trabajadores, de los empresarios y del gobierno se han puesto de acuerdo acerca de las bases de la política de remuneraciones, en un diálogo franco y objetivo.

En el ámbito internacional, Chile, al igual que Japón, es un país amante de la paz, respetuoso del derecho internacional, del cumplimiento de sus compromisos, de la solidaridad internacional.

Privilegiamos la relación con nuestra región, así como Japón lo hace con la suya. En un cuadro de bloques cada día más grandes y poderosos, nuestra región, América Latina, debe integrarse a través de acuerdos de complementación y de liberalización económica, con la esperanza de alcanzar un mercado común. En este proceso, lo admitimos, Chile se encuentra en una etapa distinta a la del resto de los países del área, fundamentalmente porque va más adelante en el proceso de liberalización de su economía.

Creemos firmemente que los avances dentro de la llamada ronda Uruguay, en relación con la eliminación de barreras no arancelarias, es fundamental para el progreso económico y social, no sólo de los países avanzados económicamente, sino también para aquellos en desarrollo, que han hecho un gran esfuerzo para efectuar cambios estructurales y abrir sus economías al comercio internacional, como es el caso de Chile.

La firma de acuerdos bilaterales constituye un aspecto básico dentro del movimiento aperturista de nuestra economía. Ya hemos suscrito uno México y estamos en proceso de negociación avanzada con Venezuela y Colombia en ese mismo sentido. Estos se traducirán en el mediano plazo en el logro de un arancel cero y en el levantamiento de barreras no arancelarias, acompañadas por iniciativas en el campo de la inversión.

Adicionalmente, la propuesta del Presidente Bush, conocida como "Iniciativa para las Américas", es vista por mi Gobierno con especial interés, ya que abre perspectivas para la firma de un acuerdo de libre comercio con uno de nuestros principales socios comerciales.

Todos estos convenios bilaterales de liberalización de comercio, que tienen como objetivo final abrir la economía chilena, aprovechando las actuales circunstancias, no se han pensado como instrumentos proteccionistas o como germen para la creación de bloques comerciales cerrados, sino todo lo contrario. Es así como creemos que Chile puede ser un puente entre los países sudamericanos y Japón.

Otorgamos fundamental importancia a nuestra relación con este país. Interpretando a todo nuestro sector productivo, y en un amplio sentido, a todos los que buscamos acercamientos políticos y culturales, vengo con la positiva voluntad de avanzar en esta relación. Mi presencia en Japón tiene ese significado.

Muchas Gracias

PROYECTO DE BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE
CHILE, CON OCASION DEL BANQUETE OFRECIDO POR EL
PRIMER MINISTRO DE JAPON, SEÑOR KIICHI MIYAZAWA

Señor Primer Ministro:

Agradezco sinceramente sus amables palabras.

He querido que mi visita a vuestro hermoso y pujante país, acompañado de una delegación representativa de amplios sectores nacionales, sea la muestra de alto interés que Chile asigna a sus relaciones con Japón, sin duda una de las más importantes naciones del Asia.

A pesar de la distancia geográfica que nos separa, Japón y Chile han logrado establecer un diálogo fructífero en todos los planos. Esta visita mía pretende reforzar la tradición de amistad y cooperación que nos une, y debe servir para impulsar nuevos proyectos y abocarse a nuevas tareas que nos permitan acercarnos cada vez más.

Estoy convencido de que Japón y Chile, como naciones del Pacífico que son, pueden unir aún más esfuerzos para que la vastedad del océano no sea un factor de separación, sino que el puente de unión para la búsqueda del progreso, la paz y la colaboración internacional en aspectos políticos, económicos, culturales y de todo orden.

Señor Primer Ministro:

Levanto mi copa para saludarlo a Ud., por vuestra ventura personal, y para brindar por el éxito de esta nueva etapa de la relación bilateral entre nuestros dos países, en los umbrales del tercer milenio.

Muchas Gracias

PROYECTO DE BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
CON OCASION DEL ALMUERZO OFRECIDO POR SUS MAJESTADES IMPERIALES
AKIHITO EMPERADOR DE JAPON Y LA EMPERATRIZ MISHIKO

Majestad, agradezco sinceramente sus amables palabras.

Majestades:

En nombre de mi esposa y en el mío propio deseo expresar a sus Majestades el honor que constituye para nosotros encontrarnos invitados a este significativo almuerzo.

Sois los más dignos representantes de esta noble nación. La ascensión de Vuestras Majestades se ha producido en momentos en que Japón ha alcanzado impresionantes niveles de esplendor y progreso. Vuestra nación se ha convertido en uno de los pueblos más pujantes y progresistas de la tierra, constituyendo un ejemplo de estabilidad, desarrollo económico y justicia social. No me equivoco al decir que en nuestro lejano Chile, las figuras de Vuestras Majestades simbolizan la admiración, el cariño, y respeto que los chilenos experimentan por el Japón.

Mi país comparte con vuestra patria anhelos de paz y colaboración internacional y estoy cierto de que esta visita contribuirá a consolidar los lazos de amistad que unen a nuestros dos pueblos.

Japón será nuestro vecino, en una concepción que todavía algunos no perciben en toda su dimensión. Creemos que mirando al próximo siglo, el océano Pacífico, se convertirá cada vez más en el gran factor de unión de nuestras naciones y en la promesa de una relación creciente, estrecha y fructífera. Ese objetivo de largo plazo otorga para mí un especial significado a este encuentro.

Majestades:

Deseo brindar por vuestra ventura personal y la de vuestro pueblo, y por el futuro que estamos construyendo.

Muchas gracias.

PROYECTO DE BRINDIS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE
CHILE, CON OCASION DE LA RECEPCION OFRECIDA POR EL GOBERNADOR
PREFECTURA DE KIOTO, SEÑOR TEIICHI ARAMAKI

Señor Gobernador:

Quiero expresarle mis sinceros agradecimientos y los de la delegación que me acompaña, por las amables palabras de acogida con que nos recibe en esta hermosa y pujante ciudad de Kioto.

Es esta la primera vez en la historia que un presidente de Chile viene a Japón. He querido hacer este viaje acompañado de varios de mis ministros, de parlamentarios, y de empresarios, para mostrar así la nueva cara de Chile, país de tolerancia y de consensos, unido por el común propósito de abrirse al mundo y de encontrar nuevas oportunidades para el intercambio en todos los planos.

En este sentido, por su rica tradición y cultura, su poderío económico y su sólida democracia, Japón es sin duda una nación que no puede estar ausente de nuestras miradas, y por eso nos felicitamos de estar aquí en esta jornada para nosotros histórica.

Nuestra visita al Japón no sería completa sin pasar por Kioto. Aquí se conjuga la historia del Japón ancestral y milenario, con la modernidad en su más elevado concepto. Sus palacios, museos, universidades e irradiación cultural, así como su dinámica economía son conocidas en nuestra tierra. Admiramos la fortaleza con que esta ciudad ha sabido soportar tantos sufrimientos y la pujanza que ha tenido para reconstruirse en un espíritu vital de superación, equilibrio y respeto.

Confío en que esta visita será el punto de partida para desarrollar el interés recíproco en el conocimiento de las culturas de ambos países y del intercambio en todos los órdenes.

Los invito a que brindemos por el señor Gobernador de Kioto, su ventura personal, y la de todos los habitantes de su hermosa prefectura, expresando nuestro anhelo muy profundo de estrechar cada vez más la vinculación entre ambos países.

Muchas gracias.